

Fuerte contingente policial acompañó cortejo de narcotraficante de Villa Pucará: Funeral de “Mutema” termina con dos detenidos y abre debate sobre “déficit” de funcionarios policiales

Expertos cuestionan la “incapacidad” del Estado para alcanzar las plazas disponibles de la institución uniformada.

E. CANDIA

Un Maserati, modelo Ghibli 3.0 de 2015, salió de la población Villa Pucará, en la comuna de Quilicura, cerca de las nueve de la mañana de ayer. No lo hizo solo, sino que acompañado de un fuerte contingente policial. Era la carroza fúnebre, adaptada en 2022 para dichos fines por la Funeraria Carrasco Hermanos, que transportaba los restos de Carlos Acevedo (42), “el Guatón Mutema”, hasta el cementerio Parque de Santiago, en la comuna de Huechuraba.

Durante tres días se asignaron funcionarios policiales a este funeral, el que Carabineros calificó como de “extremo riesgo”. Tras su fallecimiento, los familiares del hombre atacaron un centro de salud de la comuna y vecinos reportaron fuegos artificiales y balazos, pero entre el velorio y funeral, dijo el mayor de Carabineros, Salvador Caro, de la 49^a Comisaría Quilicura, “no tuvimos ningún incidente, ya sea de control de orden público o alteraciones o hechos delictuales”.

Nueve tiros en la vía pública

Acevedo es un reconocido narcotraficante del sector, incluso había estado en prisión desde 2020 por dicho motivo. Sin embargo, tras dejar la cárcel hace poco tiempo, fue asesinado en plena vía pública. Nueve disparos fueron percutidos desde un vehículo en movimiento el domingo pasado, cuando veía con vecinos un



El velorio de “Mutema” se realizó en plena vía pública en la población Villa Pucará de Quilicura.

partido de fútbol de la U. de Chile, el equipo de la Pucará, donde pasajes y postes tienen murales o colores alusivos a ese club.

El operativo policial durante el cortejo consistió en controles y fiscalizaciones durante el trayecto. El mayor Caro informó que “se detectaron personas (2) que mantenían órdenes viéntes” y que se trataría de “familiares cercanos a la víctima”, aunque no directos. Ambos fueron detenidos y puestos a disposición del Ministerio Público. Al respecto, calculan desde Carabineros, asistieron cerca de 60 personas y durante el ingreso y desarrollo del mismo “no se generó ningún tipo de conflicto”.

Como suele ocurrir cuando hay fúnebres de alto riesgo, dada la fuerte custodia policial, vecinos de la comu-



Un fuerte contingente policial escoltó la carroza fúnebre de Carlos Acevedo, asesinado a tiros el domingo pasado.

na y de otras de la Región Metropolitana resentían que no se asignara mayores patrullajes en sus zonas, pero sí en estos casos de dece-
sos vinculados al narcotráfico.

Síntoma de control territorial

Daniel Rebolledo, investigador de Libertad y Desarrollo, comentó que “el problema de fondo, que es necesario abordar como país, es la incapacidad que ha tenido el Estado de alcanzar las plazas disponibles para Carabineros. El déficit que existe a nivel de funcionarios policiales es una deuda que se arrastra por años y, mientras no se resuelva, siempre generará problemas”.

Por su parte, la experta en seguridad pública y académica U. San Sebastián, Pía Greene, plantea que “es muy preocupante que tengamos que destinar una gran cantidad de recursos y contingente policial para un he-

cho que no debiera constituir ningún problema para la comunidad”. En ese sentido, califica como “fundamental” que “se instalen otro tipo de medidas, especialmente preventivas, para que estas situaciones no se den, con las consecuencias que conllevan de inseguridad y temor para la población”.

En tanto, la exdirectora ejecutiva del Ministerio Público Francisca Werth recuerda que la nueva ley de funerales de riesgo, que comenzará a regir a finales de mayo, permitiría que “los plazos sean más acotados y eso favorecería el orden público y disminuiría los efectos sobre la población”, esto porque “no puede haber velatorios y todo debe hacerse en el cementerio”. Aunque advierte que eso “no asegura que el evento del funeral no sea igualmente riesgoso”, puesto que “los funerales de alto riesgo son un síntoma de un problema mucho mayor, que es el control territorial de ciertos grupos delictuales”.